



La directora del centro, Patricia Giménez (en el centro), junto a un grupo de alumnos que ha superado el Bachillerato.

ABC

Los cuatro alumnos del IES Antonio Domínguez Ortiz que se han presentado a Selectividad cuentan su experiencia en el centro, situado en una de las zonas más conflictivas de Sevilla

Ejemplo de superación en el Polígono Sur

SANDRA CABEZAS
 SEVILLA

Mercedes, Cristian, David y Vanesa. Son nombres que esconden cuatro historias de superación y esperanza. Tienen como denominador común el haber cursado sus estudios en el IES Antonio Domínguez Ortiz, situado en la Avenida de Las Letanías, muy próximo a una de las zonas más conflictivas de la ciudad.

Del reducido grupo de alumnos que superó el Bachillerato, únicamente estos cuatro jóvenes decidieron presentarse a la Selectividad para acceder a un Grado universitario. Sólo dos consiguieron superar la prueba (a pesar

de que en otros años este centro registró un cien por cien de aprobados). Sin embargo, lo que para unos podría ser sinónimo de reconocimiento y éxito, para otros es sólo un mero dato estadístico que para nada hace referencia al esfuerzo y al trabajo del alumnado.

Cada año acceden a este instituto un centenar de nuevos alumnos, de los que un alto porcentaje -casi el 90 por ciento- son de etnia gitana. Son personas que tienen una peculiaridad especial, chicos normales que quizás se diferencian del resto por tener una autoestima baja. Por ello, es fundamental que el trabajo que se realiza con ellos no sea sólo desde el punto de vista académico, también personal, co-

Lucha contra el absentismo

Este instituto desarrolla distintas actividades entre las que destaca el «Programa Amigo», una iniciativa que se puso en marcha en 2001 con el objetivo de luchar contra el absentismo escolar y mejorar la convivencia. Así, alumnos de Bachillerato son «mentores o tutores» de otros estudiantes de la ESO a los que ayudan. Otra de sus actividades ha sido la elaboración por parte de los alumnos de 2º de Bachillerato de un pequeño corto sobre los aspectos positivos de su barrio.

nociendo sus dificultades y sus temores. Uno de los principales obstáculos con los que tienen que luchar estos jóvenes es precisamente no ser estigmatizados por el lugar en el que viven. Deben saber que pueden conseguir todo lo que se propongan y que también ellos pueden llegar a la meta.

«Nuestro objetivo es intentar que nadie abandone, hacerles ver los valores que tienen y lo que pueden llegar a conseguir», explica Patricia Giménez, directora del centro desde hace 12 años.

Una entrega sin límites

Patricia dirige de forma incansable a un equipo de 37 profesores, unos grandes profesionales que van más allá de la mera enseñanza. Un equipo que conoce a la perfección a cada uno de sus alumnos, sus problemas y sus inquietudes y que cada día hace lo imposible para ayudarlos.

Para ellos, el éxito no reside en aprobar la Selectividad. Su meta no es esa. Para ellos, es una carrera de fondo que sólo pueden ganar si van de la mano de sus alumnos. «Cualquier mejora del alumno a nivel personal supone para nosotros un motivo de alegría y satisfacción», explica Patricia Giménez.

«Nosotros ya nos conformamos con cambiar su forma de ver su futuro, aunque no sea dentro de la Universidad», explica la directora del centro. Y es que, los profesores de este instituto tienen un lema que ponen en práctica cada día: «que el mundo los conozca y que ellos conozcan al mundo». Y desde luego, qué lección de vida dan al resto de la sociedad.



La opinión de cuatro alumnos de este instituto

MERCEDES HUERTAS
39 años

«He decidido matricular aquí a mi hija»

Mercedes es alumna de este IES y ha conseguido superar la prueba de acceso con un 7,585. Tiene 39 años, es auxiliar de enfermería y quiere hacer un Grado de la misma especialidad. «El paro me obligó a plantearme hacer una carrera para abrirme otra puerta profesional», explica. Reconoce

que la primera vez que entró al centro sintió miedo, «pero ahora puedo decir que es una de las mejores decisiones que he adoptado en mi vida». Sólo tiene palabras de admiración hacia el profesorado y de cariño hacia los alumnos: «Allí he conocido cosas que ignoraba, he tenido experiencias que jamás las había vivido y he conocido personas que me han marcado y que siempre estarán ahí». Es tanto lo que Mercedes dice que debe a este instituto, que ha decidido matricular a su hija mayor allí, «después de mi experiencia, es donde mejor puede estar», subraya.

CRISTIAN RUIZ
19 años

«Este instituto no es tan malo como lo pintan»

Cristian Ruiz tiene 19 años y con un 6,766 también ha conseguido superar la Selectividad. Cristian tiene también muy claro su futuro: «Me gustaría hacer Química o Ingeniería Química». Él lleva en el centro desde 1º de la ESO. Dice que le molesta cuando se refieren a su instituto de forma

7,176

Es la nota media del IES en la prueba de Selectividad celebrada el pasado junio

peyorativa, «tampoco es tan malo como lo pintan», insiste. Asegura que llegar hasta la Selectividad le ha costado mucho esfuerzo, incluso recuerda que hay algunos amigos suyos que se quedaron en el camino, aunque para él la clave del éxito es proponér-

DAVID MARTÍNEZ
18 años

«Para opinar hay que conocer el centro»

David Martínez no ha podido superar la Selectividad. Pero lejos de frustrarse ha sabido sobreponerse y seguir mirando hacia el futuro con esperanza. Su padre es drogadicto y tiene poca relación con su madre, por ello vive con sus abuelos. Sin él saberlo, se ha convertido en todo un referente, aunque quiere quitarse méritos: «En mi familia tengo una prima que está cursando 3º de Ingeniería Mecánica». Le gusta estudiar y sabe que quiere llegar lejos en la vida. Dice que su familia está muy orgullosa de él. Y, a tenor de todo lo que ha conseguido, no es para menos. El Ayuntamiento de Sevilla ya le reconoció cuando terminó la ESO por ser una de las mejores trayectorias

personales. También puede presumir de quedar entre los mejores de Andalucía en las Olimpiadas de Geología. Cuando escucha informaciones negativas de su instituto, no puede evitar enfadarse porque dice que «tendrían primero que conocerlo y después valorar». A pesar de no superar la prueba de acceso, David tiene muy claro que su futuro sigue estando en los libros. Su sueño, acceder a Bioquímicas o Ingeniería Química, titulaciones para las que se exige una nota alta. Por ello, David se presentará a la Selectividad en junio del próximo año, «mientras, este año haré un Grado Superior, para no desaprovechar el tiempo».

VANESA JIMÉNEZ
20 años

«Quiero hacer Administración y Finanzas»

Vanesa también se ha quedado a las puertas de la Universidad. Ella, al igual que su compañero David, es también de etnia gitana. Le hubiera gustado acceder a Económicas. Pero al no superar la selectividad ha decidido hacer un Grado Superior de Administración y Finanzas.